

En Contacto

SEPTIEMBRE 2025

PARA UNA VIDA
CONSAGRADA





Un regalo de valor incomparable

El hecho de que esté leyendo este devocional demuestra su deseo de conectarse con Dios por medio de su Palabra. Ese fue precisamente el propósito de Dios al entregarnos la Biblia: revelarnos sus pensamientos, prioridades y expectativas. A través de las Sagradas Escrituras, nuestro Padre celestial nos ha dado toda la guía que necesitamos. Como solía decir el Dr. Stanley, no debemos escatimar esfuerzos para descubrir la sabiduría que está esperando ser encontrada:

“¿Sabía usted que la Palabra de Dios es un tesoro? Es cierto, y no de forma vaga o confusa. La Biblia es la verdad absoluta: la revelación infalible, inerrante y eterna de Dios para la humanidad. Cada principio es firme como una roca; puede confiar su vida entera en lo que ella enseña.

“El rey David, quien poseía muchas riquezas, expresó el valor de las Sagradas Escrituras en estos términos poéticos: ‘La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; el precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos. El temor

de Jehová es limpio, que permanece para siempre; los juicios de Jehová son verdad, todos justos. Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; y dulces más que miel, y que la que destila del panal' (Sal 19.7-10).

“Estas son las palabras de un hombre rico que, a pesar de sus posesiones, encontró la Palabra del Señor aún más valiosa. Si ha leído la Biblia durante años, seguramente ha experimentado su dulzura creciente. Y si apenas comienza a ‘excavar’ en las Sagradas Escrituras, prepárese: nunca llegará al fondo”.

Usando sus propias palabras, o esta oración basada en Salmo 119.72, pida tener una mayor gratitud por el valioso regalo de Dios:

Padre celestial, te doy gracias por tu Palabra y por todas las maneras en que ella me ayuda a conocerte mejor. Profundiza mi deseo de explorar sus ricos tesoros y mi disposición a ser transformado en el proceso. En el nombre del Señor Jesucristo, amén.

El Dr. Stanley enfatizaba la importancia de amar las Sagradas Escrituras:

“Una de las mejores oraciones que puede hacer es pedirle a Dios que le dé amor por su Palabra. Muchos intentan leer y estudiar la Palabra de Dios con sus propias fuerzas. Luchan a lo largo de Génesis, batallan para avanzar con Éxodo, pero pierden impulso en Levítico.

“Sin embargo, cuando hay un amor profundo y constante por la Palabra de Dios, incluso las genealogías cobran vida. Los principios de Dios saltan de las páginas y llenan su corazón de entendimiento y esperanza. Después de todo, Dios inspiró su Palabra para que fuera escrita, de modo que podamos tener evidencia de su amor y anhelo por nosotros”.

FUNDADOR

Charles F. Stanley
(1932-2023)

DIRECTOR DE CONTENIDO

Víctor M. Rodríguez

**PRESIDENTE Y DIRECTOR
EJECUTIVO**

C. Phillip Bowen

GERENTE DE CONTENIDO

Martha Álvarez Restrepo

**DIRECTOR EJECUTIVO PRINCIPAL
DE COMUNICACIONES**

Tom Sabonis-Chafee

COORDINADORA DE CONTENIDO

Ariadna Ruíz

**DIRECTOR EJECUTIVO DE ESTRATEGIA
DE MARCA E INNOVACIÓN**

Cameron Lawrence

ASISTENTE EDITORIAL

Adriana González

**DIRECTORA DE CONTENIDO EDITORIAL Y
DESARROLLO DE PRODUCTOS**

Jamie A. Hughes

GERENTE DE MERCADEO

Josh Isley

DIRECTOR DE PRODUCCIÓN IMPRESA

David Blahník

Revista En Contacto®, septiembre del 2025. Tomo XXV, No.9. Todos los derechos reservados. No se aceptan manuscritos que no hayan sido solicitados. Impresa en los Estados Unidos de América. Ministerios En Contacto®, P.O. Box 48900 Atlanta, Georgia 30362, 1-800-303-0033 o fuera de EE.UU. 1-770-936-6281. Todos los precios son en dólares estadounidenses, a menos que se indique de otra manera. La revista En Contacto no se hace responsable de la publicación ni distribución de ediciones internacionales, ya sea en inglés o traducidas, a no ser que la edición haya sido autorizada por el personal administrativo de la revista In Touch. A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión Reina Valera de 1960, Sociedades Bíblicas Unidas. Para recibir la revista, llame al 1-800-303-0033, o escriba a contactenos@encontacto.org, comentarios sobre la revista escriba a editor@encontacto.org.





EN LA BÚSQUEDA, EN EL HALLAZGO

Las preguntas conducen a la sabiduría. La búsqueda revela la verdad. En su recorrido por la vida, oremos para que la presencia del Señor guíe cada uno de sus pasos.

encontacto.org



El amor incondicional de Dios

1 JUAN 4.7-10

¿Alguna vez ha sentido que el Señor no podría amarle? La lectura de hoy nos dice claramente que ese no es el caso. Dios expresa su amor con palabras, y también nos ha dado pruebas abundantes.

La creación misma es una expresión de la asombrosa manera en que nuestro Padre cuida de nosotros. Él diseñó la Tierra como un hábitat perfecto y con todo lo necesario para la vida. Pero la máxima expresión de su amor se manifiesta en su provisión para nuestras necesidades eternas. Envío a su Hijo para redimirnos del pecado, perdonarnos y reconciliarnos con Él.

Entonces, ¿por qué a veces dudamos del amor de Dios? Tal vez porque lo miramos desde nuestra perspectiva humana y limitada: como nos cuesta amar sin condiciones, nos cuesta creer que Él pueda hacerlo. O quizá porque nos sentimos indignos de recibirlo. Pero gracias a Dios, su amor no depende de nuestro mérito, sino de su naturaleza perfecta y fiel. Necesitamos entender que el amor no es solo algo que Dios hace; es lo que Él *es* (1 Jn 4.8).

El amor divino es una demostración del compromiso de Dios con nuestro bien. Es como las olas del mar: aunque alguien diga “no creo en ellas”, seguirán llegando. Así también, nada de lo que hagamos o sintamos impedirá que el amor del Padre nos envuelva.

BIBLIA EN UN AÑO: EZEQUIEL 17-19

Una vida de integridad

SALMO 15.1-5

En sus salmos, el rey David describe con frecuencia las virtudes que los creyentes deben cultivar. Dios quiere que busquemos cada vez más la veracidad, la justicia y la honestidad. Para desarrollar y mantener un espíritu de integridad, necesitamos...

► **Basar nuestras creencias en las Sagradas Escrituras.** Nuestras prioridades deben fluir desde nuestra posición como hijos de Dios (2 Co 6.18). Debemos alinear nuestro pensamiento con su Palabra.

► **Someternos al Señorío de Cristo.** Dios nos manda a negarnos a nosotros mismos y a seguirlo (Mr 8.34). Comprometernos con Él nos ayudará a resistir la tentación y a buscar la justicia.

► **Crear relaciones con personas que valoren la vida piadosa.** La influencia de cristianos maduros fortalece nuestra dedicación y obediencia al Señor.

► **Reconocer nuestros errores.** Todos fallamos en algún momento. Como creyentes, debemos confesar cualquier pecado conocido a Dios (1 Jn 1.9) y apartarnos de la conducta equivocada. También puede ser necesario pedir perdón a otras personas.

Dios ha enviado su Espíritu Santo para enseñarnos cómo buscar la rectitud. Pídale que le ayude a parecerse más a la persona descrita en el Salmo 15.

BIBLIA EN UN AÑO: EZEQUIEL 20-22

Fundamentos para la vida cristiana

JOSUÉ 1.1-9

La mayoría de nosotros estamos familiarizados con Josué 1.9, que dice: “Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas”. Pero si miramos el pasaje en su contexto, veremos que la fortaleza y el valor se obtienen mediante la lectura regular de las Sagradas Escrituras. Por eso, pasar tiempo con Dios leyendo su Palabra debe ser una prioridad en nuestra vida.

Cuando caminamos en comunión diaria con Dios, confiamos más en que Él tiene el control (Is 55.8-11). Ya sea en la alegría o en la prueba, podemos llevarle todo, Él nos consuela o se regocija con nosotros según nuestra necesidad.

Orar con la Biblia y pedirle a Dios que nos hable sobre lo que leemos es nuestro privilegio como cristianos. Cuando estamos en silencio ante el Señor, recibimos su guía y su poder para nuestras circunstancias. No importa contra qué estemos luchando, Dios restaura nuestra alma cansada y nos renueva para un nuevo día.

Nuestra vida está llena de actividades y distracciones, por lo que debemos apartar tiempo cada día para hablar con Dios en oración y estudiar las Sagradas Escrituras. Hacerlo con fidelidad ayuda a crear un ritmo que nos mantiene firmes, sin importar lo que se nos presente.

BIBLIA EN UN AÑO: EZEQUIEL 23-25

El Nombre sobre todo nombre

FILIPENSES 2.5-11

En el mundo antiguo, ponerle nombre a un hijo era un evento importante para las familias hebreas. Los padres se esmeraban al elegir un nombre, a veces escogiendo uno que tenía un significado personal para ellos. Un ejemplo es Lea: llamó a su cuarto hijo *Judá* (“alabado”), diciendo: “Esta vez alabaré al Señor” (Gn 29.35). Ocasionalmente, un rasgo de personalidad percibido o deseado determinaba el nombre de un bebé. Al parecer, este fue el caso con *Jacob* (“el que suplanta”) en Génesis 25.26.

María y José tuvieron una experiencia muy diferente a la de otros padres judíos. En vez de elegir el nombre ellos mismos, un ángel les dijo cómo sería llamado su hijo (Mt 1.21). El Padre celestial eligió el nombre terrenal de su Hijo para representar el propósito de su venida. Y un día, la sola mención del nombre de Jesús hará que toda rodilla se doble y toda lengua confiese que Él es el Señor (Fil 2.10).

El nombre *Jesús* en hebreo significa “salvación” o “Él salva”. Cristo recibe muchos títulos a lo largo de las Sagradas Escrituras: Señor, Emanuel, Maestro, Mesías e Hijo del Hombre. Pero “Jesús” nos dice lo más esencial que debemos entender: Él vino a salvar al mundo del pecado, y por esa razón, Dios le dio a su Hijo el Nombre que es sobre todo nombre.

BIBLIA EN UN AÑO: EZEQUIEL 26-28

La poderosa práctica del ayuno

NEHEMÍAS 1.1-11

El hermano de Nehemías llegó de Judá con malas noticias: los israelitas que vivían en Jerusalén estaban en gran mal y afrenta. Afligido, Nehemías ayunó y oró durante días, y finalmente sintió que debía pedir ayuda al rey de Persia.

El ayuno es una disciplina espiritual que nos ayuda a centrarnos en Dios y a discernir su voluntad. Puede implicar abstenerse de comida u otras actividades, y su duración varía. Pero en todo caso, el propósito es buscar al Señor y conocer su voluntad.

Cuando ayunamos, suceden varias cosas. Primero, el Espíritu Santo nos capacita para dejar de lado los asuntos terrenales. Segundo, nuestro enfoque cambia de nosotros al Señor. Nuestro pensamiento se vuelve más claro, y nuestra capacidad para entender sus planes se agudiza pues no estamos distraídos por otras cosas. Tercero, el Señor nos redarguye y nos ayuda a ver nuestra condición. Luego, al confesar nuestro pecado, somos perdonados y limpiados (Stg 5.16).

Cuando recibimos noticias inesperadas, como Nehemías, podemos sentirnos anímicamente abatidos. Él buscó a Dios con sabiduría mediante el ayuno y la oración. Y nosotros también podemos hacerlo. Pida escuchar con claridad al Señor, quien conoce la mejor manera de resolver cada situación.

BIBLIA EN UN AÑO: EZEQUIEL 29-31

DESCUBRA LO QUE IMPORTA DE VERDAD.



Clara y verdadera es un folleto gratuito que le ofrece claridad y paz en medio de la confusión del cristianismo actual. Descubra cómo construir una fe sólida basada en lo que Dios realmente valora.

Clara y verdadera: Una guía para mantenerse fiel en un mundo complicado.

Gratis hasta agotar existencias.

[ENCONTACTO.ORG/CLARA](https://encontacto.org/clara)

El producto físico solo está disponible en los EE. UU., Canadá y Australia.
En otros países, disponible solo en formato digital.

La disciplina espiritual del ayuno

HECHOS 13.1-3

El ayuno tiene dos componentes importantes. Uno es la abstinencia, que elimina las distracciones. El otro es la atención total a Dios, lo que permite una conexión con Él a un nivel más profundo.

Mientras vivía en cautiverio en Babilonia, Daniel leyó la promesa de Dios de liberar a Israel. Entonces buscó al Señor en oración y ayuno (Dn 9.2-3). En respuesta, Dios le dio mayor entendimiento a través del ángel Gabriel.

La Biblia también contiene otros ejemplos. Cuando Josafat se enteró de que venía un ejército poderoso, convocó a todo Judá a ayunar (2 Cr 20.1-4). La práctica también formaba parte de la preparación de la iglesia primitiva para la escogencia de misioneros (Hch 13.2).

El propósito de esta disciplina espiritual no es obtener una respuesta más rápida de Dios ni persuadirlo para que siga nuestro plan. Más bien, nos prepara para ver nuestra situación con sus ojos y actuar en base a lo que aprendamos.

El ayuno implica un deseo profundo de escuchar a Dios, un tiempo para conectarnos con Él y la disposición de abstenernos de distracciones. Si le intimida, recuerde que su propósito es acercarnos más a Dios y recibir su dirección y ánimo.

BIBLIA EN UN AÑO: EZEQUIEL 32-33

El corazón de nuestra fe

GÁLATAS 2.15, 16

Pablo sabía que solo debía jactarse de la cruz (Ga 6.14), y con razón: sobre dos vigas de madera, Dios puso la salvación al alcance de todos.

A través de la muerte sacrificial del Señor somos reconciliados con el Padre celestial y liberados del castigo del pecado. Gálatas 2.16 (NVI) dice: “Nadie es justificado por las obras que demanda la ley”. Vivir con rectitud no nos gana la aceptación de Dios. Sin embargo, muchos confían en una especie de “balanza” cósmica, creyendo que sus buenas obras superan a las malas y les garantizan el cielo. Pero si eso fuera cierto, la muerte de Cristo habría sido en vano.

El verdadero obstáculo es el orgullo. Por naturaleza, anhelamos ser aceptados y queremos creer que hay algo en nosotros que merece amor. Pero la cruz nos llama a humillarnos ante Dios con las manos vacías, reconociendo que nada de lo que hagamos es suficiente para recibir su gracia abundante y gratuita.

Aunque es cierto que no tenemos nada que ofrecer a Dios para asegurar la salvación, el hecho es que Él no *espera* nada. Más bien, el Padre celestial hizo todo lo necesario para limpiar la mancha de nuestro pecado y reconciliarnos con Él. La cruz es símbolo de su amor, un amor que merece nuestro agradecimiento y alabanza.

BIBLIA EN UN AÑO: EZEQUIEL 34-36

El corazón de nuestro testimonio

1 CORINTIOS 1.22-24

¿Alguna vez ha intentado compartir su testimonio? Quizás no sabía por dónde empezar o qué decir. Trate de pensarlo de esta manera: solo está contando la historia de lo que Jesucristo ha hecho en su vida, y dejando que otros sepan cómo seguirlo.

Para testificar de manera efectiva, es útil decir más que: “Usted es salvo cuando recibe al Señor Jesús como Salvador”. La gente aprecia la claridad sobre el *camino* real hacia la salvación. Por eso es bueno describir quién es Jesucristo y explicar las creencias específicas que traen el perdón de los pecados y que les harán parte de la familia de Dios.

Sin duda alguna, una persona puede ser salva sin entender por completo el papel de la cruz. Sin embargo, los nuevos creyentes inician su camino espiritual desde una base más firme si comprenden el significado del sacrificio expiatorio de Cristo.

Ore por oportunidades para compartir la buena noticia. Dios puede llevarle a conversar con personas que saben poco acerca de Cristo, y usted podría ser la única persona que ellas conozcan con un verdadero conocimiento del Señor. Aunque no acepten la verdad de inmediato, su testimonio puede sembrar una semilla (1 Co 3.6-8). Pida a Dios valor para hablar de lo que ha hecho en su vida, y salga a hacer discípulos con amor y confianza.

BIBLIA EN UN AÑO: EZEQUIEL 37-39

Su perspectiva en la oración

SALMO 95.6-8

¿Por qué dos creyentes pueden orar sobre un mismo asunto y salir con respuestas y actitudes del todo diferentes? La verdad es que cada uno de nosotros viene a Dios con sus propias experiencias y expectativas de vida. Si queremos escuchar su voz con claridad, primero debemos considerar tres cosas que influyen en nuestra capacidad de escuchar:

1. Nuestra relación con el Señor. Ni Dios ni los fundamentos de la fe cambian, pero Él sí adapta su mensaje a los creyentes según su madurez espiritual y su situación.

2. Nuestra comprensión de quién es Dios. La manera en que vemos al Señor influye en cómo lo escuchamos. Si lo vemos como un Padre amoroso, recibiremos su voz alentadora y su amorosa disciplina. Pero si lo vemos como severo, podemos sentir que nunca cumpliremos sus expectativas.

3. Nuestra actitud hacia Dios. Como es natural, si venimos al Señor con orgullo, no estaremos inclinados a escuchar su voz. En cambio, si lo hacemos con un corazón humilde, escucharemos su Palabra y la recibiremos con gozo (Sal 119.97, 98).

Dios sigue hablando hoy. Reflexione sobre lo que pueda impedir que reciba su mensaje. Sea cual sea el obstáculo, póngalo delante del Señor y pida escucharlo con mayor claridad.

BIBLIA EN UN AÑO: EZEQUIEL 40-42

Lo que revelan nuestras necesidades sobre Dios y sobre nosotros



¿Alguna vez se ha preguntado por qué Dios nos creó con una necesidad constante de lo básico para vivir, cuando podría habernos diseñado para no necesitar nada? ¿Qué lecciones quiso enseñarnos?

Los cuervos se mencionan once veces en la Biblia, y están relacionados tanto con el desierto como con la provisión de Dios. En 1 Reyes 17, fueron las aves que Él envió para alimentar a Elías durante una época de hambre (vv. 4-6).

CONTEXTO A lo largo de la historia, la preocupación por tener lo suficiente ha sido común. Desastres y guerras han amenazado las necesidades básicas, y muchas comunidades, en especial agrarias, reconocían su vulnerabilidad. Pero cuando la comida abunda, podemos olvidar que Dios es nuestro Proveedor. Incluso al orar: “El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy” (Mt 6.11), ¿reconocemos de verdad a Dios como nuestra única fuente de provisión diaria?

LEA Deuteronomio 8.1-20

REFLEXIONE Este pasaje está lleno de recordatorios de la gran misericordia del Señor durante los años en el desierto, pero también deja claro que Israel debía obedecer sus mandamientos.

- Después de salir de Egipto, los israelitas dependían del maná que Dios les daba. Sin embargo, algunos aún no confiaban en Él (Ex 16.11-30). Intentaron almacenar maná, a pesar de que Dios ordenó recoger solo lo necesario para el día; otros no recogieron el doble antes del día de reposo, como Él había indicado. A pesar de

“Cada facultad que usted tiene, su poder de pensar o de mover sus extremidades momento a momento, le ha sido dada por Dios. Si dedicara cada momento de toda su vida exclusivamente al servicio del Señor, no podría darle nada que no fuera, en cierto sentido, ya de Él”.

—C. S. Lewis

la provisión constante y generosa, dudaron de Dios y hasta se quejaron del maná (Nm 11.5, 6). ¿Hay alguna bendición tangible en su vida que a veces no aprecia o incluso critica?

- ▶ La llegada a la Tierra Prometida trajo un nuevo desafío de fe. Dios prometió abundancia si el pueblo obedecía, pero también advirtió que la prosperidad podía hacer que se volvieran orgullosos y se olvidaran de Él, al creer que sus riquezas era fruto de su esfuerzo. ¿Cómo mantener a Dios en el centro cuando es tan fácil pensar que nos podemos valer por nosotros mismos?
- ▶ Así como el desierto nos enseña a confiar en Dios para la provisión diaria, la Biblia también muestra que planificar a largo plazo requiere fe. En Génesis 41.14-57, José obedeció a Dios al almacenar alimentos para una nación, y otros pasajes de la Biblia destacan la importancia de proveer para el hogar. La verdadera prueba de fe podría estar en la motivación: ¿Confía usted en que Dios es la fuente de provisión, o acumula por ansiedad o codicia?

CONTINUACIÓN DEL ESTUDIO El Señor mismo habló con sus discípulos sobre el temor a la escasez.

La palabra que el Señor Jesús usa para “tesoro” en Lucas 12 proviene del griego *thēsaurōs*, que significa “almacén”. Es la misma raíz de la que proviene la palabra tesoro, que es un tesoro o almacén de palabras.

- ▶ Lea Lucas 12.13-21. La parábola enseña que ninguna preparación material garantiza seguridad. Tener bienes no es el objetivo; lo importante es acumular tesoros en el cielo. Creer esta verdad nos anima a dar con generosidad. Piense en una ocasión en que se le pidió dar: ¿qué sintió en ese momento?
- ▶ El Señor Jesús nos llama a confiar en la provisión de Dios, pero no es una fe ciega. En Lucas 12.22-31, al mencionar los cuervos que Él alimenta y los lirios que viste, nos señala pruebas visibles de su cuidado. ¿Qué situaciones en su vida le han mostrado con claridad lo que Dios le ha “añadido”?
- ▶ Dios transforma nuestra manera de pensar. Considere que “muchos primeros serán postreros” (Mt 19.30) o que la verdadera grandeza se halla en servir (Mt 20.26). En Lucas 12.31, 32, el Señor Jesús nos llama a buscar primero el reino, incluso antes que nuestras necesidades diarias. ¿Cómo mantener el enfoque en lo eterno nos ayuda a poner en perspectiva nuestras demás necesidades?

REFLEXIONE Nuestro cuerpo nos enseña lecciones sobre Dios, el mundo y nosotros mismos.

- ▶ Aunque tener lo necesario nos da seguridad, la verdadera seguridad solo está en el Señor.

¿Quiere escuchar mejor a Dios?

MATEO 17.5-8

Nuestra capacidad de escuchar al Señor está directamente relacionada con nuestra relación con Él. Sí, una vez que recibimos a Cristo como Salvador, tenemos la salvación y estamos seguros en Él por la eternidad. Pero Dios quiere que fortalezcamos nuestra fe acercándonos siempre a Él a lo largo de la vida.

Este proceso continuo de parecernos más a Cristo nos da mayor claridad y discernimiento, de modo que, cuando oramos, no hablamos con una deidad distante y fría. En cambio, conversamos con el Dios que nos ama, nos sostiene y nos moldea a lo largo de la vida (2 Co 3.17, 18). Al ser “conformados a la imagen de su Hijo”, también aprendemos a entender el “lenguaje” de Dios y a hablarlo con mayor fluidez.

Eso cambia la manera en que nos acercamos a Él, ¿no es así? Podemos venir a Él con confianza y alegría, seguros de nuestra relación con el Padre celestial, sabiendo que Él nos ama, nos perdona y se regocija con nuestras oraciones.

Cuando nada estorba nuestra comunión con el Padre, podemos oírlo con mayor claridad. Cuanto más nos acercamos a Él, más crece nuestro discernimiento espiritual. Por medio del Señor Jesús, es posible disfrutar una intimidad y claridad inimaginables en nuestra comunicación con el Dios Todopoderoso.

BIBLIA EN UN AÑO: EZEQUIEL 43-45

**“Cuando Dios nos mira,
no solo nos ve como
somos; nos ve como lo
que seremos. Ve una obra
maestra, una persona de
valor, dignidad y gran
promesa”.**

—Dr. Charles F. Stanley,
“La obra maestra de Dios”

El Dios de toda consolación

JUAN 8.1-11

Sabemos que Dios promete consolarnos (Is 66.13), pero ¿estará Él con nosotros si la aflicción es algo que nosotros mismos provocamos?

Muchos creyentes se hacen esta pregunta y asumen que la respuesta es no. Sin embargo, el Señor no nos condena cuando pecamos; Hebreos 8.12 dice que Él olvida nuestras iniquidades. Lo que queda son las *consecuencias* de nuestros pecados. Si nos volvemos a Dios, Él nos guiará en medio de ellas.

¿Recuerda a la mujer llevada ante el Señor por los fariseos? Fue sorprendida en adulterio y los líderes religiosos estaban listos para apedrearla. Pero Cristo le habló con compasión. Sin aprobar su pecado, reconoció que ya enfrentaba las consecuencias de sus actos. La perdonó, diciendo: “Vete, y no peques más” (Jn 8.11).

Nada de lo que hagamos puede separarnos del amor de Dios (Ro 8.38, 39). Una de las maneras en que Él expresa ese amor es mediante su promesa de consuelo en medio del sufrimiento, incluso cuando el dolor es consecuencia de nuestras propias acciones. Podemos permitir que la vergüenza nos aparte de sus brazos amorosos, pensando que no consolaría a quien le desobedeció. O podemos creer lo que afirma la Biblia: que Él es el “Padre de misericordias y Dios de toda consolación” (2 Co 1.3).

BIBLIA EN UN AÑO: EZEQUIEL 46-48

La ira injusta

SANTIAGO 1.19, 20

La ira puede romper la comunicación y destruir relaciones. Si no se controla, puede desbordarse y herir a otros.

Aunque podemos pensar en muchas razones para justificar nuestra ira, la única perspectiva que importa es la del Señor. El libro de Proverbios ofrece una visión sobre cómo Dios ve a la persona airada. Dice que hará locuras (14.17), promueve contiendas (15.18) y muchas veces peca (29.22). También nos advierte que no acompañemos con el hombre de enojos (22.24).

En contraste, quien es lento en airarse es grande de entendimiento (14.29) y demuestra sabiduría (29.8). Mantenerse alejado de la contienda también es señal de honra (20.3).

El apóstol Santiago comparó la lengua con una chispa que puede incendiar un bosque (Stg 3.5, 6). También enseñó que nuestra ira no produce la vida justa que Dios desea para nosotros, ni armoniza con quienes somos en Cristo.

Hubo ocasiones en que el Señor se enojó, pero siempre en consonancia con los propósitos del Padre celestial. Por lo tanto, su ira era justa. En nosotros, en cambio, la ira suele nacer de sentimientos heridos o deseos frustrados. Si el Señor le ha mostrado que tiene un problema de ira, confiese ese pecado y permita que el Espíritu forme en usted un carácter semejante al de Cristo.

BIBLIA EN UN AÑO: DANIEL 1-2

Cómo deshacerse de la ira

EFESIOS 4.31, 32

El apóstol Pablo escribió de manera extensa sobre el carácter y la conducta de los creyentes. Dijo que, como cristianos, debemos “[andar] como es digno de la vocación con que [fuimos] llamados” (Ef 4.1) y “ser imitadores de Dios” (5.1). Toda su carta a la iglesia en Éfeso es una hermosa explicación de lo que significa tener una vida piadosa.

Primero, debemos dejar los hábitos pecaminosos y reemplazarlos por otros que honren a Dios. Tenemos una nueva naturaleza y debemos actuar conforme a ella. Gálatas 5.19-21 enumera quince comportamientos que debemos evitar. Observe el papel de la ira en ellos: alimenta resentimientos y fomenta la hostilidad.

A medida que crecemos en el Señor, el fruto del Espíritu (Ga 5.22, 23) debe reemplazar nuestros pensamientos y acciones impías. Si antes éramos irascibles, debemos aprender a ser pacientes. Si la ira se desbordaba, debemos convertirnos en personas pacíficas. La necedad al hablar debe dar paso a la serena sabiduría de Cristo. El cambio es posible porque el poder del pecado ha sido roto para siempre.

Como nuevas criaturas, ya no nos define lo que fuimos antes de la salvación (2 Co 5.17). Hemos sido liberados para vivir de forma que agrade a Dios, gracias a la obra del Espíritu Santo.

BIBLIA EN UN AÑO: DANIEL 3-4

La rendición de cuentas es bíblica

SANTIAGO 5.13-16

Aunque hay muchas directrices bíblicas sobre la rendición de cuentas, la idea de revelar detalles de nuestra vida privada hace que muchos de nosotros nos sintamos vulnerables. Sin embargo, los cristianos no tenemos opción. Es claro que debemos ser mutuamente solidarios y transparentes. Considere Santiago 5.16 (NVI), que dice: “Confiésense unos a otros sus pecados y oren unos por otros, para que sean sanados”.

Sin importar nuestra posición, todos somos responsables ante alguien, incluso los líderes. Por ejemplo, los miembros siguen la dirección de un pastor (He 13.17), y Pablo nos dice que nos sometamos unos a otros (Ef 5.21), mientras él rendía cuentas a la iglesia (Hch 14.27). Los apóstoles estaban bajo la autoridad de Cristo (Lc 10.1-12), quien a su vez estaba sujeto al Padre (Jn 8.28, 29). La iglesia también está sujeta a Cristo (Ef 5.24). Esta responsabilidad mutua es saludable y beneficia tanto al individuo como a la Iglesia.

Las personas evitan rendir cuentas por diversas razones: orgullo, ignorancia, miedo y autosuficiencia. Esto es peligroso, porque nuestro enemigo conoce nuestras debilidades y sabe cómo explotarlas. Sin embargo, con el apoyo de los hermanos en Cristo, podemos vencer. Hay poder en el Cuerpo de Cristo.

BIBLIA EN UN AÑO: DANIEL 5-6

Los beneficios de la rendición de cuentas

HEBREOS 10.23-25

A veces ignoramos límites sabios, pero un compañero de rendición de cuentas piadoso puede compartir sabiduría para ayudarnos a evitar esos errores. Este tipo de relación tiene beneficios valiosos:

▶ **Dirección más clara.** Ser francos acerca de nuestras faltas y fracasos nos llevará a buscar el buen consejo y ánimo.

▶ **Mayor integridad.** Si debemos rendir cuentas a alguien, es más probable que vivamos de manera transparente (Pr 10.9).

▶ **Mejor mayordomía.** Ser responsables del uso de nuestro dinero, tiempo y talentos nos lleva a administrar esos recursos con más cuidado.

▶ **Defensa contra los excesos.** Como creyentes, somos libres en Cristo, pero un compañero de rendición de cuentas nos ayuda a mantener el equilibrio y a procurar vivir con rectitud.

▶ **Evaluación personal saludable.** Otra persona puede a menudo señalar lo que no podemos ver en nosotros mismos.

▶ **Protección contra malas relaciones.** Si tenemos a alguien que nos ayude a considerar con quién pasar tiempo, es más probable que evitemos situaciones problemáticas.

¿Tiene a alguien sabio con quien hablar? Si no, considere invitar a un cristiano de confianza para desempeñar ese papel. Este paso revela un corazón que anhela agradar a Dios.

BIBLIA EN UN AÑO: DANIEL 7-9

La verdad sobre la salvación

HECHOS 16.28-33

¿Alguna vez se ha preguntado si la fe en Jesucristo es, en *realidad*, el único camino para ser salvo? Es una pregunta importante, y felizmente tiene una respuesta clara.

La verdad es que Dios nos dio libre albedrío para que podamos elegir aceptar o rechazar la salvación que ofrece Jesucristo. Aunque Él desea que todos sean salvos, el Señor nunca nos obligará a creer. La Biblia nos dice: “Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en Él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios” (Jn 3.17, 18).

El versículo 16 dice que todo aquel que cree en el Hijo será salvo. Esto significa que usted puede tener seguridad de su salvación al pedirle al Señor Jesucristo que sea su Salvador personal. Dios, quien quiere que usted pase la eternidad con Él, le da una razón poderosa para tomar esta decisión tan importante: “El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida” (v. 36).

El regalo de la salvación está disponible para todos, y solo nos es dado a través de Jesucristo (14.6). Recíbalo ahora mismo, y nunca tendrá que preguntarse qué le espera en la eternidad.

BIBLIA EN UN AÑO: DANIEL 10-12

Señor, Tú me conoces:

mis límites, mis luchas y mis debilidades;
y sabes cuándo he llegado al final de mis fuerzas.
En esos momentos, Padre, reavívame.

Muéstrame tu tierno cuidado durante el día;
permíteme recostar mi cabeza en paz por la noche
y despertar de nuevo a tu misericordia,
que siempre me está esperando.

Tú conoces mi alma,
y solo Tú la fortaleces.
En el nombre del Señor Jesucristo, amén.

Cómo Dios se da a conocer

ROMANOS 1.18-21

Observe las delicadas venas de una hoja de roble y experimentará la belleza de Dios. Contemple una poderosa tormenta eléctrica y será testigo de su poder. No necesitamos mirar más allá de la naturaleza para entender que Dios es real.

Pablo nos dice que la revelación del Señor en la naturaleza es suficiente para dejar sin excusa a quienes niegan su existencia (Ro 1.20). Pero la naturaleza no puede darnos un cuadro completo; por eso Dios nos dio su Palabra. La Biblia revela el carácter de Dios y explica sus expectativas para los fieles. En sus páginas podemos aprender sobre nuestro Padre y el tipo de vida que Él quiere que llevemos. Como dice 2 Timoteo 3.16: “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia”.

La Biblia enseña sobre la Palabra viva —Jesucristo— quien es la revelación más completa de Dios. El Padre celestial quiere que la humanidad lo conozca de manera personal, y para hacerlo posible, envió a su Hijo revestido de carne. El Señor Jesús dijo: “Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto” (Jn 14.7). Por tanto, deje que la grandeza de la creación le señala al Creador, y luego, para conocer a Dios más y mejor, pase tiempo cada día en su Palabra.

BIBLIA EN UN AÑO: OSEAS 1-5

Llevemos a otros a Jesucristo

JUAN 1.35-42

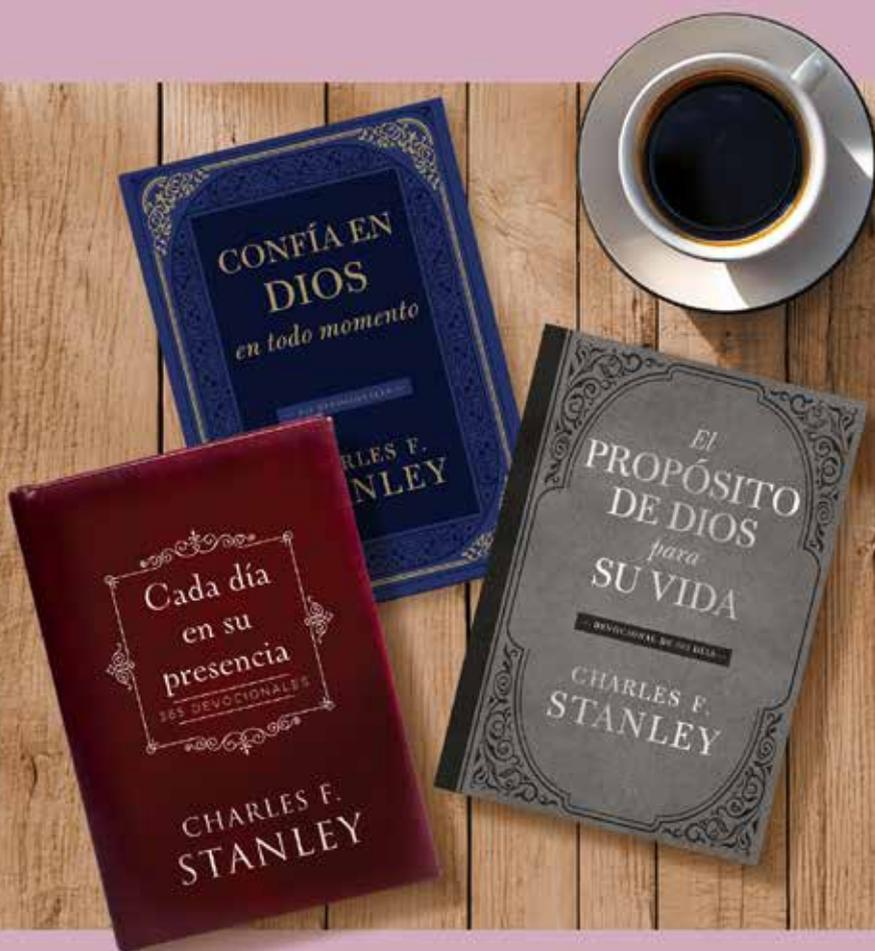
El discípulo Andrés es conocido por llevar personas al Señor Jesucristo. Después de conocerlo, buscó a su hermano Simón y lo presentó a Cristo (Jn 1.41, 42). Más tarde, cuando la multitud tenía hambre, encontró a un niño con cinco panes y dos peces y lo llevó a Jesús (6.8, 9). Cuando algunos griegos querían conocer a Cristo, Andrés y Felipe se lo presentaron (12.20-22). Estas acciones muestran que Andrés comprendía la importancia de presentar al Salvador.

Al preguntar: “Rabí, ¿dónde moras?” (1.38), Andrés estaba haciendo una petición para pasar tiempo con el Señor y aprender de Él. El ejemplo del discípulo recuerda que la comunión con el Señor no se limita a momentos devocionales. Más bien, debe estimular el deseo de compartir con otros la alegría que hallamos en nuestra relación con Cristo. Así como Andrés no dudó en conectar a otros con el Mesías, nosotros también debemos estar listos para hacerlo cuando surja la oportunidad.

Cuando Andrés respondió al llamado a ser discípulo, el Señor le dijo que sería pescador de hombres, no de peces (Mt 4.18, 19). Como seguidores de Cristo, compartimos ese maravilloso objetivo. Nuestros estilos, personalidades y oportunidades pueden variar, pero todos tenemos la tarea de llevar a otros a Jesucristo.

BIBLIA EN UN AÑO: OSEAS 6-9

365 días de devocionales



Comience cada mañana con la sabiduría de la Palabra de Dios. Los devocionales diarios del Dr. Stanley le ayudarán a desarrollar un ritmo sencillo y gratificante de aprendizaje y aplicación de la verdad bíblica. *El propósito de Dios para tu vida*, *Confía en Dios en todo momento* y *Cada día en su presencia* están disponibles en nuestra librería en línea.

El propósito de Dios para tu vida, \$16 USD
Confía en Dios en todo momento, \$16 USD
Cada día en su presencia, \$16 USD

[ENCONTACTO.ORG/LIBRERIA](https://www.encontacto.org/libreria)

Las experiencias en el valle del creyente

SALMO 23

Las experiencias en el valle son momentos en los que el dolor o la dificultad hacen que parezca casi imposible seguir adelante. Como una gran ola que se estrella sobre nuestra cabeza, tales ocasiones pueden ser abrumadoras.

A veces estas situaciones son consecuencias de nuestros actos. Si desobedecemos a Dios, podemos sufrir. El dolor también puede venir de otros, como pérdida, infidelidad o traición. Otras veces, el Padre nos guía al valle. Aunque podría evitar la angustia, Él elige no hacerlo, porque tiene un propósito que no se cumpliría con un camino más fácil.

Sea cual sea la causa, el Salmo 23 usa cuatro palabras para describir el tiempo que pasamos en esos valles: sombra, muerte, temor y mal. No hay manera de apresurarse a través de una prueba marcada por el dolor emocional o físico. La profundidad y la duración de la prueba son determinadas por la voluntad del Señor, pero Él camina con nosotros y nos protege mientras la soportamos.

Dios promete que usará cada valle, aun aquellos que nosotros mismos provocamos, para nuestro bien (Ro 8.28). Pero con la mirada puesta en Él, debemos caminar con paso firme, atentos a su presencia y confiando en su promesa.

BIBLIA EN UN AÑO: OSEAS 10-14

**“Al mirarse en el espejo,
dígame a su Padre celestial
que desea ver lo que Él ve:
un ser en quien habita el
Espíritu Santo, lleno de un
potencial ilimitado para
ser una fuerza para Dios en
este mundo”.**

—Dr. Charles F. Stanley,
“Cómo alentarnos unos a otros”

Enemigos del contentamiento

MATEO 6.25-30

Cuando ponemos nuestra fe en el Señor, confiamos cada aspecto de nuestra vida a nuestro Dios soberano, quien quiere lo mejor para sus hijos. ¿A qué tenemos que temer cuando ponemos nuestra confianza en Él?

Crear en el Señor no significa que no experimentaremos incertidumbre. Pero sí significa que debemos elegir confiar en que Él proveerá para nuestras necesidades en su tiempo y a su manera. De lo contrario, el miedo y la duda pueden manipular nuestros pensamientos y llevarnos a tomar decisiones imprudentes.

La ansiedad en sí misma no es un pecado, pero la fe puede tambalearse cuando su fundamento se debilita por la incredulidad. Por ejemplo, si nos decimos: *Sé que Dios es capaz de solucionar mi problema, pero no estoy seguro de que lo hará*, podemos comenzar a buscar nuestra propia solución. Como siempre es más sabio esperar en el Señor (Lm 3.19-25), pueden surgir problemas cuando tratamos de solucionar las cosas con nuestras propias manos.

El Señor conoce el principio y el fin de cada situación. Sabe cómo calmar nuestra ansiedad y convertir el llanto en alegría. Cuando confiamos en su tiempo y método, Él resolverá el problema sin alejarnos, porque nos ama y quiere bendecirnos.

BIBLIA EN UN AÑO: JOEL 1-3

Cristo: Nuestra clave para el contentamiento

FILIPENSES 4.6, 7

Mientras estaba en la cárcel, Pablo escribió preciosas palabras sobre la suficiencia de Cristo. Tendemos a asociar el contentamiento con vacaciones en la playa y retiros en la montaña, pero desde un lugar desagradable, el apóstol afirmó que no debemos estar ansiosos, porque tenemos la paz del Señor.

El contentamiento es la herencia del creyente. La paz es parte del fruto espiritual que recibimos al confiar en el Señor Jesucristo; es una serenidad interior que sobrepasa todo entendimiento (Fil 4.7). Cristo vivió en medio del conflicto con calma interior, y gracias al Espíritu Santo que habita en nosotros, esa paz también es para los hijos de Dios.

Pero también hay un lado opuesto: “No hay paz para los malvados’, dice el Señor” (Is 48.22 NVI). Los malvados son aquellos que rechazan de manera voluntaria el derecho de Dios a perdonar sus pecados y tomar el control de sus vidas. Esto significa que si usted no es un creyente, no puede experimentar un contentamiento verdadero y duradero.

Al nacer de nuevo (Jn 3.3-8), nos convertimos en hijos de Dios y herederos de todo lo bueno que Él ofrece, incluyendo la paz y el gozo que soportan cualquier prueba. Esta promesa es una bendición para quienes pertenecen al Señor (He 13.6).

BIBLIA EN UN AÑO: AMÓS 1-4

Moisés: Quien avanzó por fe

ÉXODO 33.12-23

Vivir por fe puede causar problemas. Veamos a Moisés. Para servir a Dios, tuvo que decidir avanzar por fe a pesar de muchos desafíos intimidantes.

Moisés, criado en el palacio del faraón, conocía bien el orgullo del gobernante y la importancia de la mano de obra hebrea. Por eso entendía la dificultad de liberar a su pueblo. Sin embargo, su *verdadera* tarea comenzó tras la liberación: pasó más de 40 años guiando al pueblo, intercediendo cuando desobedecían y clamando al Señor por rescate en las dificultades.

La vida de Moisés estuvo marcada por pruebas y sacrificios, pero más importante aún, fue moldeada por una relación estrecha con Dios. Cada dificultad que derribaba su autosuficiencia fortalecía su fe en el Señor. Cuando surgía un nuevo desafío, Moisés recurría primero a Dios en busca de dirección y provisión.

La Biblia nos dice que la adversidad produce una intimidad más profunda con el Señor (1 P 5.10). La vida de Moisés lo demuestra, y lo mismo es válido para nosotros. Las dificultades son inevitables. Podemos intentar evitarlas, pero lo más seguro es que terminaremos frustrados y sin éxito. Un enfoque más sabio es enfrentar cada desafío y avanzar por fe.

BIBLIA EN UN AÑO: AMÓS 5-9

Para fortalecer a la iglesia global

A man with glasses and a black short-sleeved shirt is standing and speaking to a group of people. He is holding a small object in his hand. Behind him is a large world map on a wooden wall. The text 'Para fortalecer a la iglesia global' is overlaid in a white, handwritten-style font across the top of the image.

La Capacitación Principios de Vida ha proporcionado recursos esenciales para el discipulado en 24 países de África, Asia y Europa. Descubra cómo estamos ayudando a pastores y líderes de iglesias de todo el mundo a que crezcan en la fe, combatan las falsas enseñanzas y difundan la Palabra de Dios en sus comunidades.

El reino de Dios más cerca

[ENCONTACTO.ORG/GLOBAL](https://encontacto.org/global)

Compromiso a prueba

GÉNESIS 22.15-18

Abraham comenzó a andar con Dios muchos años antes de que se le pidiera ofrecer a Isaac en el altar. Su primer paso de fe fue dejar su hogar e ir a la tierra que Dios le prometió. Pero ahora debía sacrificar a su hijo, el hijo de la promesa, a través de quien Dios haría una gran nación y bendeciría al mundo. Ofrecer a Isaac fue el mayor desafío que Abraham enfrentó, pero obedeció.

A veces, el Señor pone a prueba nuestro compromiso. Estos momentos no solo son oportunidades para nosotros, sino también expresiones de su amor, diseñadas para ayudarnos a crecer en fe, obediencia y madurez, aumentando así nuestra dedicación.

La obediencia de Abraham fue moldeada por su comprensión de Dios. Confiaba en que el Señor cumpliría su promesa de darle descendientes a través de Isaac, incluso si eso requería resucitar al muchacho de entre los muertos (He 11.17-19). Por eso, Abraham declaró con confianza a sus siervos: “adoraremos, y *volveremos* a vosotros” (Gn 22.5, énfasis añadido). El sabía que Dios era fiel.

Si usted está pasando por una prueba, el Señor quiere demostrarle que Él es fiel a sus promesas y bendecirá su obediencia. La experiencia puede ser dolorosa, pero Él le rodeará con su amor en todo momento.

BIBLIA EN UN AÑO: ABDÍAS, JONÁS 1-4

El compromiso es un testimonio

DANIEL 6.16-27

Daniel había vivido fielmente para el Señor desde que era un adolescente. Su reputación de integridad y piedad fue ganada a lo largo de toda una vida. El pasaje de hoy lo muestra enfrentando una situación peligrosa: el foso de los leones. Aunque por lo general nos enfocamos en Daniel y las bestias, también es interesante notar el proceder del rey que lo envió allí para morir.

Aunque él mismo firmó la ley que creó el problema de Daniel, Darío estaba tan impresionado por su servidor que intentó salvarlo. Cuando ese esfuerzo fracasó, el gobernante hizo una sorprendente declaración de confianza en el Señor: “Tu Dios, a quien sirves con perseverancia, Él te libraré” (Dn 6.16 NBLA).

La devoción inquebrantable a Cristo lleva a otros a confiar en Él. Es tentador tener un “compromiso de conveniencia”, donde permanecemos fieles mientras sea seguro y no implique riesgo, rechazo o crítica. Aunque hacerlo es un pobre ejemplo de lo que significa confiar en Dios. Debemos recordar que nuestra manera de actuar puede atraer a las personas al Señor Jesús o alejarlas.

Si usted desea ser como Daniel, ponga en práctica su compromiso con Cristo tanto en privado como en público. El tiempo que pase a solas con Dios transformará su carácter. Entonces, su integridad podría inspirar a otros a desear conocer al Señor.

BIBLIA EN UN AÑO: MIQUEAS 1-4

La vida cristiana: ¿Qué es?

TITO 3.4-7

La vida cristiana es eso: una vida, no solo un conjunto de reglas. Por desgracia, algunos creyentes ven nuestra fe solo como una lista de cosas que hacer y no hacer. La reducen a una especie de fría fórmula matemática: *la gracia salvadora de Cristo, más buenas obras, menos malas obras, es igual a justicia*.

Pero esto va en contra de la Biblia. El Señor no solo condenó la religión opresiva de los fariseos; también ofreció libertad por medio de la gracia (Mt 23.1-4; Jn 8.36). Ni cumplir la ley de Dios por esfuerzo propio, ni adherirse a normas, nos hace libres.

Al aceptar la gracia salvadora de Cristo, la persona recibe una nueva vida y es transformada (ver Ro 6.4). La mente y el corazón cambian, y Cristo vive en el creyente. El Espíritu Santo fluye en él como savia en una vid, llenando con fuerza lo que antes era debilidad.

Solo las obras hechas por el Espíritu Santo tienen valor espiritual duradero. ¿Por qué depender de nosotros mismos si Él nos da poder para cumplir los propósitos del reino? Hacer el bien por nuestras fuerzas, aunque con buenas intenciones, puede causar agotamiento. En lugar de eso, ríndase al Señor Jesucristo. Él es su vida; confíe en que Él lo transformará por completo.

BIBLIA EN UN AÑO: MIQUEAS 5-7

Cuando el Señor Jesús les enseñó a sus seguidores cómo orar, comenzó con adoración y alabanza y terminó con una petición, un modelo que muchos de nosotros seguimos hoy. Pero los salmos nos muestran muchas maneras de hablar con Dios.

En el Salmo 102 encontramos un clamor profundo y sincero que brota del corazón del salmista:

Pues mis días se desvanecen como el humo;
los huesos me arden como brasas.
Mi corazón decae y se marchita como la hierba;
¡hasta he perdido el apetito! (vv. 3, 4 NVI).

Solo *después* de esta revelación y honestidad ante Dios, el salmista lo alaba por quien es y por su fidelidad.

A veces, antes de que podamos ofrecer alabanza y adoración, necesitamos hablar con Dios sobre cómo nos sentimos. Y eso está bien. Jesucristo es el Señor, pero también es nuestro amigo, uno que quiere escuchar lo más profundo de nuestro corazón, sin máscaras ni filtros.

Dios responde a nuestras necesidades

FILIPENSES 4.19, 20

Nuestro Padre celestial ha prometido proveer todo lo que necesitamos. Consideremos algunos de los buenos regalos que tenemos en Cristo.

Una necesidad humana universal es el amor. Por su gran preocupación por nuestro bienestar, el Padre celestial envió al Señor Jesús a morir en la cruz por nuestros pecados. Por medio de la fe en el Salvador, somos adoptados como hijos amados de Dios. Así experimentamos su profundo afecto por nosotros, y como resultado de nuestra relación con Él, conocemos un amor como ningún otro.

Mediante la salvación, Dios proveyó dos necesidades básicas: compañía y seguridad. Al aceptar su perdón, el Espíritu Santo vive en nosotros, cumpliendo la promesa de nunca dejarnos (He 13.5). Además, Cristo prometió que nadie nos arrebatará de su mano (Jn 10.28). Podemos descansar sabiendo que somos hijos de Dios para siempre, con una seguridad que el mundo no ofrece.

Alabado sea Dios porque nuestra profunda necesidad de amor, seguridad y compañía puede ser satisfecha por una relación íntima y eterna con el Señor. ¿Ha confiado usted en Cristo para ser bendecido de esta manera?

BIBLIA EN UN AÑO: NAHÚM 1-3

Elegir el mejor enfoque

GÉNESIS 3.1-8

Dios está consciente de las necesidades de sus hijos y se encargará de todas ellas a su manera y en su tiempo. Pero de vez en cuando puede ser tentador querer ir por nuestro propio camino, quizás para acelerar un resultado deseado. Sin embargo, es esencial no adelantarnos a Dios ni seguir una ruta que nos aleje de Él.

Algunas personas piensan que su seguridad está en las cuentas bancarias, el prestigio, las relaciones o las propiedades (Sal 20.7). Pero no es así (Mt 6.19-21). Solo cuando basamos nuestra vida en la seguridad que encontramos en Cristo tendremos paz tanto en la mente como en el corazón.

Satanás quiere que dependamos de nosotros mismos, y nos apartemos de Dios. Engañó a Adán y Eva, al sugerirles que *él* daba información mejor que el Creador. Cambiaron la verdad por mentira, con graves consecuencias. Si dejamos que pensamientos errados guíen nuestras acciones, también podemos enfrentar grandes problemas.

Es importante tener una comprensión clara de todas las cosas buenas que hemos recibido a través de nuestra relación con el Señor Jesús. Aprender a depender de Él nos ayudará a evitar enfoques equivocados para obtener lo que necesitamos.

BIBLIA EN UN AÑO: HABACUC 1-3

Los sencillos actos de obediencia

LUCAS 5.1-7

Obedecer a Dios en asuntos pequeños puede traer bendición a muchas personas. El pasaje de hoy ilustra vívidamente este principio.

Pedro, como pescador, trabajó toda la noche sin pescar nada. Mientras lavaba las redes, el Señor Jesús le pidió usar su barca para hablar a la multitud. Aunque cansado, Pedro accedió, y la multitud fue bendecida al escuchar a Cristo.

Las peticiones de Dios llegan en momentos inesperados. Podemos sentir la tentación de que otro responda, pensando que no importa quién. Pero recuerde que sus planes son para nuestro bien (Jer 29.11).

Más tarde, el Señor Jesús hizo una segunda petición: llevar la barca a aguas más profundas y echar las redes. Pedro dijo que el trabajo de la noche había sido completamente inútil. Sin embargo, hizo lo que Cristo pidió, y su cooperación resultó en una abundancia de peces.

El discípulo no obedeció buscando recompensa, pero esa fue la consecuencia. Sus sencillos actos de obediencia abrieron mayores oportunidades de servicio y bendiciones. Comprometámonos a seguir las instrucciones del Señor en asuntos pequeños y grandes, confiando en que Él hará bien cada acto de obediencia.

BIBLIA EN UN AÑO: SOFONÍAS 1-3, HAGEO 1-2

El valor de la obediencia

JUAN 14.23, 24

Ayer vimos que Pedro regresó de una noche de pesca sin haber conseguido nada. La petición del Señor de echar las redes una vez más quizás le pareció poco razonable; después de todo, Pedro y sus compañeros eran los expertos. Sin embargo, obedeció, y su obediencia resultó en una bendición espectacular.

La Biblia muestra que los planes de Dios a menudo desafían la lógica humana. Por ejemplo, ¿quién planearía una batalla marchando y gritando? Pero eso ordenó Dios a Josué para tomar Jericó (Jos 6.1-5), y la ciudad cayó. Moisés también recibió seguridad cuando el Señor le dijo que arrojara su vara; al obedecer, el milagro confirmó su llamado (Ex 4.1-3).

Nuestro Padre celestial puede pedirnos que hagamos algo que parezca poco realista. Su plan incluso puede parecer ilógico o insensato, pero debemos seguir adelante con obediencia, confiando en la bondad del Señor.

Para entender la importancia de obedecer, pensemos en los niños que reciben instrucciones. Escuchar con atención es necesario para realizar una tarea de manera segura y correcta. Algunos pasos pueden parecer sin sentido al principio, pero la razón suele volverse clara después. Teniendo esto en cuenta, hagamos siempre de la obediencia a Dios una prioridad.

BIBLIA EN UN AÑO: ZACARÍAS 1-5

“Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?”

MATEO 16.13-18

La pregunta quedó en el aire como una densa niebla matutina. Imaginémosnos el silencio de los discípulos cuando el Señor Jesús preguntó: “Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?” (Mt 16.15). Tal vez estaban demasiado asustados o inseguros para hablar. Pero entonces Pedro miró al Señor y declaró: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (v. 16).

Llamar al Señor Jesús “el Cristo” tenía grandes implicaciones en el Siglo I. Tal afirmación llevó a la muerte a muchos creyentes, ya que las autoridades judías y romanas perseguían a los cristianos dispuestos a defender su fe. Incluso aquellos que caminaban junto al Señor Jesús y participaban con entusiasmo en su ministerio corrían un gran riesgo al llamarlo así. Por eso, a veces permanecían en silencio mientras seguían trabajando para el reino.

¿No es interesante que la iglesia de hoy a menudo tenga el problema opuesto? Muchas personas se apresuran a exclamar: “¡Jesús es el Señor!”, pero luego no se ocupan de su obra. Si hay una brecha entre lo que usted profesa con su boca y lo que hace para el reino, recuerde que el Señor Jesús nos llama a ser coherentes en nuestro testimonio y en nuestras acciones. Si su confesión es “Jesús es el Señor”, entonces su vida debe reflejar esa postura valiente. ¿Qué puede hacer hoy para demostrar su fe a los demás?

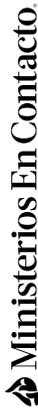
BIBLIA EN UN AÑO: ZACARÍAS 6-10

Un legado de fe y sabiduría



Con la ayuda de las enseñanzas del Dr. Stanley resumidas en los 30 Principios de Vida, usted enriquecerá su conocimiento de Cristo que le preparará para tener un impacto significativo en quienes le rodean y dejar un legado de fe y sabiduría.

ENCONACTO.ORG/30PRINCIPIOS



In Touch Ministries®
PO Box 48900
Atlanta, GA 30362

NON-PROFIT ORG.
U. S. POSTAGE
PAID
IN TOUCH
MINISTRIES, INC



Contenido

2

PRIMEROS PASOS

*Guía para empezar
bien el mes*

6

DEVOCIONALES DIARIOS

*Inspirados por los mensajes de
Charles F. Stanley*

16

ESTUDIO BÍBLICO

*Lo que revelan nuestras
necesidades sobre Dios y
sobre nosotros*



Para solicitar su suscripción gratuita, visite encontacto.org/suscribase